

El empleo de la obra martiana en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia en la formación profesional

El empleo de la obra martiana en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia en la formación profesional

Dra. C. Yanet Leal-Cosme, yanet@uo.edu.cu, <https://orcid.org/0000-0001-9412-6111>;
MSc. Reynier Rodríguez-Pérez, reyrodriguez@uo.edu.cu, orcid.org/0000-0001-8141-8458;
Lic. Reinier Castañeda-Despaigne, reinier@uo.edu.cu, orcid.org/0000-0002-9617-9230

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

La formación profesional en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia debe tener en cuenta la adquisición de conocimientos que promuevan la creatividad, la flexibilidad y la adaptación para la solución de problemas prácticos en la vida, en la que el carácter activo del estudiante como centro del proceso y sujeto, propicie la integración de los contenidos históricos culturales desde una expresión singular en relación con valores y recursos personales en sus modos de actuación profesional, no obstante se evidencia la existencia de limitaciones que se visualizan en la búsqueda y sistematización del conocimiento histórico vinculado con la obra martiana. Por lo anterior, se declara como problema ¿Cómo incidir en el aprendizaje integrador histórico-cultural de la educación superior para profundizar en la obra martiana?. Estableciéndose como objetivo fundamentar pautas que profundicen en el legado martiano y su nuevo contexto para incidir en la formación profesional.

Palabras clave: formación profesional, el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia, obra martiana.

Abstract

Professional training in the teaching-learning process of history must take into account the acquisition of knowledge that promotes creativity, flexibility and adaptation for the solution of practical problems in life, in which the active character of the student as center of the process and subject, promote the integration of cultural historical contents from a singular expression in relation to values and personal resources in their modes of professional performance, however the existence of limitations that are visualized in the search and systematization of knowledge is evident historical linked to the work of Martí. Therefore, it is declared as a problem: How to influence the integrative historical-cultural learning of higher education to deepen the work of Martí mart. Establishing the objective of establishing guidelines that deepen the legacy of Martí and its new context to influence professional training.

Keywords: professional training, the teaching-learning process of history, Martí's work.

Introducción

Desde una mirada filosófica la categoría formación profesional, se aprecia asociada al reconocimiento histórico social del hombre, que tiene en la práctica su base cultural, lo cual expresa la relación dialéctica entre lo natural y lo social, donde las condiciones culturales adquieren un papel activo, transformador de su propia conducta y la comunicación, es un componente esencial.

La formación profesional como categoría es abordada por autores como Sánchez (2014) y Sigas (2015), quienes consideran que la política educativa de una nación debe conferir prioridad al avance científico, en consideración a lo humano socio-cultural como un elemento principal de acción directa en la enseñanza-aprendizaje.

La formación profesional en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia debe tener en cuenta la adquisición de conocimientos que promuevan la creatividad, la flexibilidad, la adaptación y el aprender a aprender para la solución de problemas prácticos a lo largo de toda la vida, en la que el carácter activo del estudiante como centro del proceso de enseñanza y sujeto de su aprendizaje propicie la integración de los contenidos históricos desde una expresión singular en relación con motivos, valores y recursos personales que dan sentido e imprimen un auténtico valor personal y social en sus modos de actuación profesional.

El análisis realizado en la formación profesional en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia en la educación a partir del triunfo de la revolución, demostró el tránsito por diferentes cambios contextualizados a momentos histórico-políticos esenciales de la sociedad cubana en los cuales el empleo de la obra martiana también es modificado.

En el año 1962 se incluyó en los planes de estudio no solo la vida y la obra de José Martí, sino que se puso en práctica el profundo sentido democrático popular del pensamiento pedagógico martiano. No obstante, durante este período la prioridad en las investigaciones, desde la perspectiva martiana, se sistematiza; aunque la visión no está dirigida a establecer una concepción o metodología. El estudio de la obra martiana se realiza, generalmente de forma espontánea, a partir de la experiencia de los docentes y utilizando como vía fundamental la interpretación de fragmentos de textos.

Las Cátedras Martianas en 1988 contribuyen al estudio y divulgación del pensamiento martiano en la dirección pedagógica de la formación general y profesional; no obstante, con ausencia de la sistematicidad requerida, no todas las asignaturas realizaban desde el

punto de vista didáctico el empleo de la obra martiana, desaprovechando las relaciones histórico-culturales que posee para la formación profesional.

La obra martiana y su empleo se realiza a partir de la divulgación de trabajos con análisis crítico de diversos autores como: Toledo (1982) y Le Riverend (1985) que convergen en la necesidad de profundizar en la eticidad y la enseñanza de la historia para la permanencia de la identidad nacional y la formación de valores durante la década de los 80 del pasado siglo.

Un elemento esencial es la publicación del folleto “José Martí, la fragua de nuestro espíritu” en 1991, sus ideas son las que más tarde llevan a la concepción de las aulas martianas, con el propósito de que se enseñe a José Martí a través de sus ideas para la formación del hombre nuevo. En 1995 aparece la colección de *Cuadernos Martianos* para escolares y maestros, en función de potenciar los conocimientos históricos y valores humanos mediante el manejo creativo de esos textos. Aporta la selección de diferentes obras que se han de estudiar por niveles de enseñanza, enfatizando en el amor a la patria, el antimperialismo y la unidad latinoamericana; su tratamiento es guiado por las orientaciones del documento conocido como “Guía para los maestros de las aulas martianas”.

Hart (1998) aborda la importancia de la idea del bien, la relación entre la belleza y popularidad, el simbolismo de los hechos históricos en un adecuado binomio causa efecto para una certera cultura de generaciones para la permanencia de la memoria histórica y la identidad cultural. Elementos referidos en investigaciones desarrolladas por el proyecto *Crónicas en la actualidad*.

El tratamiento de la obra martiana en los primeros 20 años del siglo XXI se realiza desde la experiencia docente y mediante la asignatura *Ética e Ideario Martianos* en algunos planes de estudios vigentes en la educación superior, de la cual no se logra medir su impacto, aunque se mantiene la realización de trabajos científicos investigativos que se enriquece con medios audiovisuales y revela la continua necesidad de su estudio con la temática que emplean resultados de investigaciones realizadas por Vitier (2003), Chacón (2015).

Además, con el Plan de estudio E el tratamiento a la obra martiana aparece insertado en todos los programas de disciplinas, lo que conduce a su implementación didáctico-metodológica, teniendo presente la no imposición; su planificación desde el proceso de enseñanza-aprendizaje responde a las nuevas condiciones nacionales e internacionales en

las que continúa la construcción de la sociedad cubana. No obstante, se manifiesta el insuficiente tratamiento didáctico a la obra martiana y los escasos recursos empleados para darle salida hacia la formación profesional.

En la formación profesional actual (2018-2019) se establece el empleo de la obra martiana, desde la incorporación de contenidos de las diferentes disciplinas que propician el uso de textos relacionados en los *Cuadernos Martianos* II, III, IV, los tomos de *Obras Completas* 6, 7, 8, 18,19, *Cuaderno de apuntes* 21, *La Edad de Oro* y el *Diario de campaña de Cabo Haitiano a Dos Ríos*, aunque se observa escaso uso de los dos últimos. Lo que, evidencia la necesidad de la profundización en el empleo de estos textos para continuar elevando la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia.

Considerando la idea anterior, la formación profesional evidencia en los estudiantes, limitaciones que se visualizan en la búsqueda y sistematización del conocimiento al observarse la presencia de frecuentes fragmentaciones donde debe prevalecer la integración, a partir de los vínculos entre la base cultural adquirida en el proceso de vida, el conocimiento histórico y el contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia vinculado con la obra martiana.

Por lo anterior, se declara como **problema** ¿Cómo incidir en el aprendizaje integrador histórico-cultural de la educación superior para profundizar en la obra martiana? Estableciéndose como **objetivo** fundamentar pautas que profundicen en el legado martiano y su nuevo contexto para incidir en la formación profesional.

Materiales y métodos

Para la realización de la investigación se utilizaron métodos y técnicas del nivel empírico. Se tomó como población 78 estudiantes y 19 docentes, y se seleccionó la muestra de 60 estudiantes del total de años y 11 docentes que imparten Historia Universal e Historia de Cuba.

Las opiniones de los 60 estudiantes encuestados, fueron significativas al profundizar con respecto al nivel de empleo de la obra martiana; el 56,7 %, coincide en que las insuficiencias en su empleo son notables, sobre todo con los textos que requieren un mayor nivel de comprensión por los símbolos culturales presentes en el lenguaje martiano, lo que evidencia reducida argumentación en el 70 % de la muestra; el 25 % realiza la identificación de sus escritos de manera positiva y los elementos que conforman

la caracterización de la obra; el 95 %, enfoca que es poco frecuente su empleo en actividades extensionistas.

El 85 %, considera que es necesaria una forma novedosa para emplear la obra martiana en las clases; el 90 %, evidencia afectación de su aplicación en la actividad con la localidad para enriquecer la cultura; un 86,7 % expresa que la utilización de la obra martiana está mediada por el desarrollo histórico cultural de la sociedad y los intereses individuales asumidos; y reconocen la importancia de la obra martiana como factor necesario en el desarrollo de la formación profesional.

Como parte del total el 60 % de los estudiantes, manifiestan que la comprensión de la obra martiana se transforma a partir de conocimientos histórico-culturales, al igual que la asunción de símbolos martianos para la transformación de los modos de actuación, en la medida que transitan por la carrera y se apropian de los contenidos históricos de las disciplinas que forman parte de currículo.

Los resultados obtenidos en los instrumentos aplicados a los estudiantes se refuerzan con las ideas referidas en una encuesta realizada a 11 docentes, donde el 95 %, plantea que el aprendizaje histórico de los estudiantes ocurre por la aplicación de métodos didácticos instituidos; refieren como procedimientos más afectados, la indagación y la motivación, el 81,8 % trabaja, en función del conocimiento de la obra martiana; pero es insuficiente debido a las habilidades cognitivas culturales de identificación e interpretación de hechos, personalidades o procesos en los estudiantes.

Las encuestas a los docentes expresan que el nivel de empleo y comprensión de los textos martianos utilizados, los símbolos culturales presentes y el uso de diversos medios es insuficiente, al igual que la caracterización de los elementos contextualizadores de hechos, fenómenos o procesos por los estudiantes; el 90,9 %, alude que es poco frecuente en actividades extensionistas; el 72,7 %, expone como la necesidad de formas novedosa para emplear la obra martiana en actividades extensionistas.

El aprendizaje histórico de los estudiantes varía según sus intereses personales y la personalidad del docente; de las diferentes actividades docentes, el 71 %, considera que es insuficiente cómo los docentes motivan a los estudiantes el estudio de la obra martiana. Además, los instrumentos aplicados a los componentes personales del proceso indican una utilización poco sistematizada de la orientación de tareas didácticas al empleo de la obra martiana, lo que a su vez fue constatado en los resultados de trabajos de curso y de diploma.

El análisis documental aplicado a validaciones realizadas a las disciplinas históricas permite revelar algunas debilidades que presentan los estudiantes, consistentes en las necesarias relaciones histórico-culturales para el desarrollo del aprendizaje, sintetizadas en las lagunas culturales, poco hábito de lectura, bajo nivel de la habilidad de comprensión, el empleo mecánico de materiales audiovisuales que permiten un acercamiento a la época histórica, y dificultades con las habilidades cognitivas como argumentar, explicar, demostrar.

Resultados

Las reflexiones anteriores conducen a la búsqueda científica de formas de solución a la problemática, como el aprendizaje creativo vivencial que Mariño (2005, p. 32) refiere como “proceso donde el individuo es protagónico, un sujeto activo de su propio aprendizaje”. En este referente se analiza su dinámica que conduce a un nivel de regulación psíquica para alcanzar los conocimientos, en estrecha interacción social, autorreflexionar creadoramente, poniendo en función la creatividad para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje, donde el estudiante tiene un papel activo.

El enfoque creativo vivencial, desde la dirección del aprendizaje, favorece el origen y desarrollo de la personalidad centrada en procesos de producción de actividades sociales, políticas, ideológicas, productivas y personales de los estudiantes. Fundamenta que los contenidos motivacionales y afectivos, precisan de proponer estrategias donde los procesos particularizados en la formación profesional se realicen en renovadas condiciones pedagógicas, aspecto de valor en el perfeccionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje en lo particular, y de los diferentes contextos de actuación en lo general.

Autores como Cerezo (2008); Bermeo (2016) coinciden en catalogar el aprendizaje creativo vivencial como la importancia de las vivencias, entre las cuales se encuentran afectos, emociones y las intensas y momentáneas producidas al expresar un estado máximo de actividad. Aportando energía a las funciones psíquicas y físicas, que propician un aprendizaje creativo como elemento que tipifica el aprendizaje desarrollador y la problematización de la formación.

En la obra de José Martí, los estudiosos Pogolotti (2014); Pérez (2015); Chacón (2015); Mengana, (2015); Fernández (2016); se encuentran ante una fuente que revela, sin haber sido sistematizado intencionalmente, un cuadro coherente de relaciones histórico-

culturales y un enfoque objetivo de elementos significativos de la humanidad que permiten establecer pautas para su implementación en el proceso de enseñanza aprendizaje de la historia en la formación profesional.

Escalona (1999) argumenta la existencia en la obra martiana de un modelo de análisis histórico político, donde la historia actúa como sostén de la nueva doctrina política engrandecida para el logro de la independencia de Cuba con la condición del hombre como sujeto de la historia en vínculo con fenómenos culturales, y la fundamentación de las transformaciones revolucionarias para prevenir errores futuros con enfoque clasista, que enuncia una concepción del mundo relacionada con el sistema de relaciones histórico-culturales relacionadas con la contextualización.

José Martí consideró los hechos como eran; sin ser testigo, los refleja en sus narraciones, descripciones, lográndolo por su vasta cultura y el estudio acucioso de fuentes de información. Reflexionó en la importancia de la verdad histórica, aunque en su misión político-educativa utilizó la orientación para destacar al hombre, mediante retratos en que se aprecia la imagen externa e interna a fin de lograr la relación entre el individuo, el compromiso moral en sus actos, el amor y la belleza, lo cual implica representaciones que permiten valoraciones desde la integralidad.

Abréu (2006) propicia un método para fortalecer el estudio en contra del anexionismo en la preparación política y la didáctica de la enseñanza de la Historia de Cuba, donde se observa la recurrencia a la cultura como parte de la Historia y a la identidad emancipatoria, entre lo personal y lo social para la defensa de los principios fundacionales de la nación. Díaz (2006) ofrece recomendaciones metodológicas sobre la obra martiana para promover un proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia creativo, y enaltecedor de los valores humanos.

Ambos autores se relacionan con el sistema de relaciones histórico-culturales a partir del enfoque creativo vivencial que permite desarrollar concepciones educativas desde lo teórico-práctico en atención a los problemas de la vida, a lo útil donde el estudiante es parte y construye su vivencia y posterior experiencia.

Lo anterior se explica por la importancia que le confiere José Martí a la cultura humana y de su apropiación para que mediatice la relación entre el hombre y su realidad con elementos como la música diversa según las complacencias de las personas, pero que debe ser fina, que cultive el alma y la cocina como arte de identidad y buen gusto. Lo que se evidencia en cartas a María Mantilla de febrero 2, – 1895 -"A mi vuelta sabré si me

has querido, por la música útil y fina que hayas aprendido para entonces: música que exprese y sienta, no hueca y aparatosa: música en que se vea un pueblo, o todo un hombre, y hombre nuevo y superior" y de México, julio de 1894"¿Qué plato fino me preparas tú, hecho con tus manos. Aquí todas las niñas saben hacer platos finos".

Enaltece en su obra la educación y a los maestros como responsables de formar las generaciones futuras para alcanzar el modelo de hombre de león con alas de paloma. Argumenta el vínculo del hombre con su propia época, con los objetivos de su vida en la introducción de lo científico en la enseñanza, en el estilo sencillo y práctico de la misma, en atención a los problemas de la vida, a lo útil, al desarrollo, en llevar la ciencia como "savia", como "espíritu".

En los diferentes países visitados, Martí observó la situación educacional, lo cual le permitió elaborar un proyecto más amplio integrador de cultura que le permite, sugerir constantemente la formación y preparación de los hombres para la vida con la introducción de lo científico en la enseñanza donde se manifieste en su esencia de búsqueda de la verdad.

En el contenido de sus obras existe implícitamente una lógica en sus procedimientos analíticos que, asimilada por los estudiantes, enriquece su formación didáctica, así como ideas sobre la educación, en relación con su tiempo y la época en que vive el hombre, tiene en cuenta la argumentación, crítica, reflexión, contextualización y aplicación. Se conduce a una formación donde la transmisión y apropiación de conocimientos posee nexos entre lo histórico-cultural, lo político-social, lo ético-estético y lo afectivo-emocional.

Aborda la necesidad de la comprensión de diversos idiomas como el francés y el inglés para la correcta traducción de textos, además del conocimiento de hechos y fenómenos para la ubicación espacial temporal de los textos traducidos. Lo que se observa en la carta a María Mantilla fechada Cabo Haitiano, 9 de abril, 1895: "Son 180 sus páginas: yo quiero que tu traduzcas, en invierno o en verano, una página por día; pero traducida de modo que la entienda, y de que la puedan entender los demás, porque mi deseo es que este libro de historia quede puesto por ti en buen español".

Sobre la posición respecto a lo contextual, Martí (OC 6, p. 18) expresó: "La Historia de América de los Incas a acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria", lo cual constituye una certeza en el papel dado al conocimiento de lo

contextual, que se completa con la visión hacia la búsqueda y reflexión, en lo independiente, problematizador e investigativo.

Desde otra mirada, permite favorecer el ejercicio de todos los procesos lógicos, enseñar métodos y procedimientos para la investigación histórica. Para José Martí, la cultura fue asumir y pertenecer, compromiso con lo que se comparte y se educa desde las raíces de los pueblos y de los elementos que los diferencian, aspectos que se visualizan en obras como “Los códigos nuevos”, “El hombre antiguo de América y sus artes primitivas”, “La exhibición de flores” y “Emerson”.

Donde se representa una contextualización de relaciones histórico-culturales que permiten realizar valoraciones desde la integralidad del conocimiento histórico, mediante procedimientos desarrollados en la didáctica de la historia. Desde este contenido las esencias significativas contribuyen al logro de la interacción y adecuación de las acciones que permiten la comparación de valoraciones, presentes en lo cognitivo, lo afectivo, valores y actitudes de los estudiantes.

Se coincide con las posiciones de Fuentes (2009) sobre José Martí como contribuyente a una concepción de formación integral en el modelo formativo de “La Edad de Oro”, lo que se evidencia en, Martí, J. (2003:117) “no se puede leer sin ternura, y sin ver como flores y plumas por el aire, uno de esos buenos libros forrados de pergamino, que hablan de la América de los indios, de sus ciudades y de sus fiestas, del mérito de sus artes y la gracia de sus costumbres(...). Todo lo suyo es interesante, atrevido, nuevo”.

Se reconoce la relación dialéctica entre lo ontológico, lo gnoseológico y lo axiológico donde los actos y la decisión de llevarlos a cabo han estado determinados por la dimensión cultural, empleando elementos estéticos, éticos, motivacionales que conforman la historia cultural.

Al valorar la significación de lo creado, con respecto al desarrollo de la cultura universal, emite juicios certeros que nacen del conocimiento y la admiración por la magna creación americana. Así señala Martí (OC 22, p. 28), “Los aztecas, que tuvieron una mitología no menos bella que la griega y un Netzahualcóyotl no menos profundo que Platón”, establece el valor de la cultura y las personalidades que la integran, para la permanencia de la identidad y sus símbolos.

El investigador Mengana (2015, p. 29) sustenta un enfoque martiano como orientación intencional integradora de Martí, aunque solo lo hace para la Historia de Cuba;

estableciéndose la posibilidad de realizarlo en Historia Universal; además enfatiza que “El Apóstol fue capaz de hurgar en cada proceso histórico que le antecedió para explicarlos y valorarlos con sagacidad, construir el presente que le tocó vivir con el espíritu de urgencia de la independencia de Cuba, y ponerla de forma extraordinaria en la práctica revolucionaria”.

Expresa que reveló a partir de la relación entre su cosmovisión y la finalidad de educar políticamente a los actores y autores del proceso histórico, el espíritu humanista en lo histórico del hombre y el contexto en que le toca vivir. Además, en su obra se recogen sugerencias para formar sólidos valores éticos-morales, relacionados con la importancia del trabajo, de la cultura humana, del vínculo hombre- naturaleza en equilibrio y el oficio de educar para la prosperidad social.

Discusión

La formación profesional en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia desde lo psicológico, se sustenta en el enfoque histórico cultural, del cual sus tesis fundamentales fueron propuestas por Vigotsky (1927,1988); Leontiev (1984); Luria (1987) y desarrolladas por sus seguidores, quienes abordan el desarrollo social de los individuos en el perfeccionamiento del proceso de vida.

Vigotsky (1927, 1988), en la formulación de su enfoque, concede énfasis a la organización y desarrollo del pensamiento, establece que la dimensión cultural se funde con la histórica porque los recursos que el ser humano usa para relacionarse con su ambiente y regular su propio comportamiento no surgen por generación espontánea en un estado acabado, son creados y perfeccionados en el curso de la historia, denotándose la idea psicológica de la relación dialéctica entre actividad-conciencia y entre desarrollo de la actividad humana-medio social, lo que se dirige a la relación formación de la personalidad-aprendizaje social mediada y activada por la comunicación.

En este conjunto de interacciones se fundamenta la relación del hombre con su complejidad, historia, cotidianidad y actualidad, en vínculo integral con el contexto enfocado en la búsqueda e indagación del conocimiento histórico que se desarrolla en el proceso de enseñanza-aprendizaje relacionado con el concepto más amplio de cultura, que facilita el diálogo y establecimiento de métodos de aprendizajes que favorezcan el desarrollo de los modos de actuación.

Se encuentran referencias sobre la formación profesional en autores como Fuentes, H. (2009, p. 33), que la define en su carácter de "proceso social complejo, cultural y esencialmente humano, que se debe desarrollar a través de la construcción de significados y sentidos entre los sujetos implicados, en el tiempo y el espacio, en una construcción dialéctica y coherente, desde la investigación de avanzada y la gestión socio-cultural" criterio con el que se concuerda, pues deriva de la articulación entre la formación teórica y la experiencia práctica.

Ávalos (2007) estipula criterios, desde lo teórico pedagógico, a la interpretación de esta formación sobre la base de los intereses e intenciones de actualización cognoscitiva de los estudiantes para poder acometer las tareas pedagógicas, con lo cual se concuerda y se asume que, como actividad compleja, requiere para su desarrollo una concepción integradora con respecto a la cultura en su acepción más amplia y abarcadora.

La formación profesional es analizada por investigadores como Montoya (2005) y Milián (2011) los que establecen su vínculo directo con la cultura, al asumirla como resultado del devenir histórico concreto del hombre, toman en consideración la producción de bienes materiales y espirituales, estiman que los signos y símbolos transmiten conocimientos e información que portan valoraciones, posibles para desarrollar en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Autores, como Espinosa (2012), reconoce en la formación profesional la orientación educativa y dirección de la actividad científico-profesional que permiten concebir, diseñar, ejecutar y evaluar acciones profesionales desde una perspectiva historicista y cultural con una elevada dinámica integradora para potenciar el modo de actuación profesional; aunque no son explícitas las relaciones histórico-culturales, desde esta perspectiva se infiere la existencia de ellas para la integración.

Sin embargo, es válido apuntar que persiste la fragmentación de los contenidos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia en la educación superior, lo que limita en los estudiantes la visión integradora del mundo y la forma en que puede ser interpretado y transformado; problemática incompatible con las concepciones de la epistemología contemporánea y particularmente con las teorías actuales del aprendizaje, que ponderan la comprensión global e integradora de la realidad.

Conclusiones

1. *Los referentes filosóficos, gnoseológicos, históricos, didáctico-pedagógicos y sociológicos asumidos, aportaron los presupuestos teóricos esenciales para significar un redimensionamiento de la formación profesional en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia en función de la valoración epistémica y social.*
2. *La obra martiana constituye un eje que interacciona, integra y desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia; es herencia que se debe conservar, conciencia y producción de riqueza espiritual, para atender a la problemática histórica actual; se particulariza en lo Universal de la relación dialéctica entre lo natural y lo social.*
3. *Es una condición indispensable para la motivación del proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia, que coadyuva a establecer una relación emotivo-cognitiva y comprometida con el pasado, constituyendo una condición para su inteligibilidad mediante las vivencias cotidianas, el quehacer diario del individuo, que trasmite a las nuevas generaciones el movimiento cultural humano.*
4. *Aporta un instrumental objetivo para la formación del continuo pasado-presente-futuro y de forma específica para su valoración ético-axiológica que contribuye a su aplicación como parte del modo de actuación del profesional de la educación.*

Referencias bibliográficas

1. Abreu V., O. (2006). *Modelo Didáctico para la Introducción del Enfoque Martiano acerca del Anexionismo en la formación del profesor de humanidades del preuniversitario*. (Tesis de doctorado). ISP Félix Varela Morales, Cuba.
2. Ávalos, B. (2007). El desarrollo profesional continuo de los docentes: Lo que nos dice la experiencia internacional y de la región latinoamericana. *Revista Pensamiento Educativo*, 41(2), 77-99.
3. Bermeo, F. (2016). *Aprendizaje Creativo Vivencial*. Recuperado de <https://www.prezi.com/dpkhr>
4. Cerezo Sánchez, P. (2008). *Construyendo campos para el aprendizaje creativo. Método del juego*. Recuperado de <http://www.um.es/ead/red/21>
5. CEM. (1997). *Cuaderno Martiano II*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
6. Chacón A., N. (2015). *Formación martiana. Algunas propuestas metodológicas para la labor educativa*. Recuperado de <http://decs.bvs.br/E/homepagee.html>
7. Díaz P., H. (comp.). (2005). *Metodología de la Enseñanza de la Historia*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
8. Escalona, I. (1999). *La temática martiana en la historiografía santiaguera durante la república neocolonial*. [Cd-Rom]. XV Congreso Nacional de Historia.
9. Espinosa, R. (2012). *Proyecto de Investigación. La argumentación histórica desde una perspectiva espacio-temporal en preuniversitario*. Santiago de Cuba: ISP Frank País García.
10. Fuentes G., H. C. (2009). *Pedagogía y Didáctica de la Educación Superior*. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.
11. Hart, A. (1998). Dos siglos de historia cubana en torno al 98. *Anuario. Centro de Estudios Martianos*, (21), 171-186.

12. Le Riverend, J. (1985). Martí en la historia y Martí historiador. *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, (8),175-185.
13. Leontiev, A. N. (1984). *Actividad conciencia y personalidad*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
14. Martí, J. (1973). *Obras Completas*. (t. 1-27). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
15. Martí, J. (2003). *La Edad de Oro*. La Habana: Editorial Gente Nueva.
16. Mengana R., W. (2015). *La historia local en el desarrollo de la cultura histórico-profesional pedagógica*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
17. Milian, L. (2011). *A propósito de la formación cultural del profesor de humanidades*. Recuperado de <http://www.monografias.com/>
18. Montoya R., J. (2005). *La contextualización de las culturas en los currículos de las carreras pedagógicas*. (Tesis de doctorado). ISP Frank País García, Santiago de Cuba, Cuba.
19. Pérez, H. (2015). *Sobre los Estados Unidos y temas martianos*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
20. Pogolotti, G. (2014). *Visión martiana de la cultura*. Recuperado de <http://www.kaosenlared.net/visión-martiana-de-la-cultura>
21. Sigas, O. (2015). *La cultura histórica profesional desde una perspectiva humanística y martiana en la formación inicial de docentes en la UCP Frank País García. Implementación de herramientas didácticas*. (Resultados del proyecto de investigación). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
22. Toledo S., L. (1982). *Ideología y práctica en José Martí: seis aproximaciones*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
23. Vitier, C. (2003). *Sobre el humanismo de José Martí*. [Cd-Rom].